

# TRABAJO

— UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA —  
SAN JOSE, COSTA RICA.  
SABADO 7 DE NOVIEMBRE DE 1942. — EDICION N° 514

7 de NOVIEMBRE de 1917

7 de NOVIEMBRE  
1917-1942

El 25 aniversario de la Revolución rusa encuentra al pueblo soviético defendiendo con heroísmo sin igual en la Historia, las conquistas democráticas alcanzadas el 7 de noviembre de 1917.

En este día nuestro Partido saluda fervorosamente al invencible pueblo soviético y a su gran dirigente Stalin.



STALIN



TIMOSHENKO

La defensa de la democracia auténtica que ha llevado a cabo el pueblo soviético es—dice el General Mac Arthur—

“LA MAS GRANDE HAZAÑA DE TODA LA HISTORIA”.



## En el 25 ANIVERSARIO de la Revolución Rusa

En el día de hoy, 7 de Noviembre de 1942, se cumplen veinticinco años del más grande acontecimiento de la Historia humana, de la Gran Revolución Rusa. El 7 de Noviembre de 1917 la clase obrera rusa, aliada de la clase campesina, dirigida por el Partido Comunista (Bolchevique) Ruso, asaltó el poder y derrocó para siempre a los capitalistas, a los nobles y a los terratenientes, instaurando un nuevo orden social y político, el régimen socialista.

Antes del 7 de Noviembre de 1917 habían tenido lugar muchas revoluciones de enorme trascendencia histórica, tal como la gran Revolución Francesa del 89. Pero la revolución bolchevique reviste por primera vez el carácter de una revolución que eleva al poder una clase oprimida, no para instaurar un nuevo régimen de opresión clasista, sino para abolir la división social en clases y con ella, toda forma de opresión. En consecuencia, el ascenso de los bolcheviques al poder representó el acto más grandioso en la lucha del hombre por su libertad.

Con la Revolución Bolchevique se abre una nueva y más importante era en el desarrollo de la sociedad. Esta era sólo está comenzando. Los veinticinco años de edificación victoriosa del socialismo en la URSS, apenas si han servido para poner a prueba el nuevo orden de cosas, iniciando definitivamente el criterio de las masas oprimidas del mundo sobre las formas que debe adoptar su liberación. Durante este corto período de tiempo, los enemigos del socialismo en todo el mundo, los capitalistas y sus sirvientes, se han dedicado implacablemente a desfigurar los hechos, a tergiversar el curso del desarrollo del nuevo régimen, a calumniar a los jefes del Estado Soviético, a falsificar la Historia del Poder Soviético. Aun en estos momentos, es que en la prueba suprema el socialismo emerge victorioso oponiendo la valla infranqueable que ha salvado la civilización de la barbarie nazi-fascista, los imbéciles y los meneguados aún se atreven a hablarnos del “totalitarismo” ruso del “nazismo” soviético. La nueva técnica de los energúmenos generales nazi-fascistas, aún en Costa Rica, pues aquí también los hay, aunque sean generalillos sin batallas, consiste en presentar al pueblo soviético y al régimen socialista soviético como dos cosas distintas. Pretenden en esta forma estos necios desconocer a la forma socialista de producción y de gobierno el mérito de haber capacitado al pueblo soviético para resistir la maquinaria bélica de una Europa nazificada. Se pretende con esto hacer creer a los tontos, que aún existen diferencias entre el pueblo soviético y su régimen, o entre el pueblo y sus líderes militares y políticos. Como si la presente guerra no hubiera demostrado que, aún los mejores y más bravos pueblos, han sucumbido si sus líderes y su régimen político no han estado a la altura de las tremendas responsabilidades de la hora. Se trata de querer ocultar todavía que el socialismo convirtió un pueblo de campesinos hambrientos e ignorantes, en un pueblo capaz—por su alta moral y por su formidable organización social y económica—de hacer frente durante un año y medio, casi sin ayuda de nadie, a los ejércitos de toda la Europa dominada por Hitler.

La Rusia Soviética de hoy, primer puntal del progreso del mundo, primer puntal de la victoria contra el Eje, primer puntal de la causa de la libertad y de la justicia, merece el reconocimiento de hoy y de siempre, de todos los hombres libres que trabajan por una humanidad mejor. Al rendirle nuestro sincero homenaje, levantamos de su tumba la memoria del genio estratega de la revolución, el camarada Lenin, y saludamos a su gran discípulo, el constructor del socialismo victorioso, el camarada Stalin.

## ¿Cuándo ondeará la bandera costarricense en Moscú?

### La bandera cubana ondea en Moscú

Por BLAS ROCA

Habana, Nov. (SPC).—Correo Aéreo.—En el Magazine del periódico HOY, del domingo 25 de Oct., Blas Roca, Secretario General del Partido Unión Revolucionaria Comunista, bajo el título indicado, escribe:

“El cable, en su afán sintético, informó el 17 de octubre simplemente, que en el antiguo Palacio de Spiridonovsk, allí en Moscú, la Capital del heroísmo, se había desplegado la bandera cubana, al mismo tiempo que en la Habana la bandera soviética decoraba nuestro Ministerio de Estado.

Nada más dijo el cable. Ninguna larga descripción de los actos protocolares en la Comisaría de Relaciones Exteriores de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Ningún detalle sobre el acto normal de declarar establecidas las relaciones diplomáticas entre dos naciones.

Pero, ¡cuántas ideas sugieren, cuántas emociones despiertan estas cortas palabras del cable!

La bandera cubana ondea en Moscú.

Cuánto orgullo sentimos al repetir esta frase cablegráfica; cuánto orgullo sentimos en nuestros corazones cubanos, al saber que también en el lejano Moscú, en ese potente centro de la atención mundial, en ese faro de esperanza para los oprimidos o amenazados por la criminal ocupación (Pasa a la pág. 2ª)

## Canto a Stalingrado

Por PABLO NERUDA

En la noche el labriego duerme, despierta y hunde su mano en las tinieblas, preguntando a la aurora: alba, sol de mañana, luz del día que viene, dime si aún las manos más puras de los hombres defienden el castillo del honor, dime, aurora, si el acero en tu frente rompe su poderío, si el hombre está en su sitio, si el trueno está en su sitio,

dime, dice el labriego, si no escucha la tierra cómo cae la sangre de los enrojecidos héroes en la grandeza de la noche terrestre; dime si sobre el árbol todavía está el cielo; dime si aún la pólvora suena en Stalingrado.

Y el marinero en medio del mar terrible mira buscando entre las húmedas constelaciones una, una, la roja estrella de la ciudad ardiente, y halla en su corazón esa estrella que quema, esa estrella de orgullo quieren tocar sus manos, esa estrella de llanto la construyen sus ojos.

Ciudad, estrella roja, dicen el mar y el hombre, ciudad, cierra tus rayos, cierra tus puertas duras, cierra, ciudad, tu ilustre laurel ensangrentado, y que la noche tiemble con el brillo sombrío.

Y el español recuerda Madrid y dice: hermana, resiste, capital de la gloria, resiste: del suelo se alza toda la sangre derramada de España, y por España se levanta de nuevo, y el español pregunta junto al muro de los fusilamientos, si Stalingrado vive; y hay en la cárcel una cadena de ojos negros que horadan las paredes con tu nombre, y España se sacude con tu sangre y tus muertos, porque tú la tendiste, Stalingrado, el alma cuando España paría héroes como los tuyos.

Ella conoce la soledad, España, como hoy, Stalingrado, tú conoces la tuya. España desgarró la tierra con sus uñas cuando París estaba más bonita que nunca, España desangraba su inmenso árbol de sangre cuando Londres peinaba, como nos cuenta Pedro Garfías, su césped y sus lagos de cisnes.

Hoy ya conoces eso, recia virgen, hoy ya conoces, Rusia, la soledad y el frío. Cuando miles de obuses tu corazón destrozan, cuando los escorpiones con crimen y veneno, Stalingrado, acuden a morder tus entrañas,

Nueva York baila, Londres medita, y yo digo merde, porque mi corazón no puede más y nuestros corazones no pueden más, no pueden en un mundo que deja morir solos a sus héroes.

¿Los dejáis solos? ¡Ya vendrán por vosotros!

¿Los dejáis solos?

¿Queréis que la vida huya a la tumba y la sonrisa de los hombres sea borrada por la letrina y el calvario?

¿Por qué no respondéis?

¿Queréis más muertos en el frente del Este hasta que llenen totalmente el cielo vuestro? El mundo está cansándose de pequeñas hazañas. Pero entonces no os va a quedar sino el infierno, en que en Madagascar los generales matan con heroísmo cincuenta y cinco moros.

El mundo está cansándose de otoñales reuniones presididas aún por un paraguas.

Ciudad, Stalingrado, no podemos llegar a tus murallas, estamos lejos.

Somos los mexicanos, somos los araucanos, somos los patagones, somos los guaraníes, somos los uruguayos, somos los chilenos, somos millones de hombres.

Ya tenemos por suerte deudos en la familia, pero aún no llegamos a defenderte, madre. Ciudad, ciudad fuego, resiste hasta que un día lleguemos, indios náufragos, a tocar tus murallas con un beso de hijos que esperaban llegar.

Stalingrado, aún no hay Segundo Frente, pero no caerás aunque el hierro y el fuego te muerdan día y noche.

¡Aunque mueras, no mueres!

Porque los hombres ya no tienen muerte y tienen que seguir luchando desde el sitio en que caen

hasta que la victoria no esté sino en tus manos, aunque estén fatigadas y horadadas y muertas, porque otras manos rojas, cuando las vuestras caigan, sembrarán por el mundo los huesos de tus héroes para que tu semilla llene toda la tierra.

(Tomado de Repertorio Americano.-Oct., 1942.)